

ABORTOS SELECTIVOS DE FETOS FEMENINOS SON UNA PRÁCTICA HABITUAL EN LA INDIA

MONCHO TORRES
Fotos EFE

Nueva Delhi (EFE).- En las tres últimas décadas se han producido doce millones de abortos selectivos de fetos femeninos en la India, donde las nuevas tecnologías se han convertido en un instrumento para ahondar en una ancestral discriminación sexual.

Según se denuncia en un estudio divulgado en Nueva Delhi, la mitad de esos abor-

tos selectivos se han producido en los últimos diez años, cuando se ha registrado una mayor generalización de las técnicas para saber de antemano el sexo del feto.

Muchas madres cuyo primer hijo fue una niña abortan voluntariamente en su segundo embarazo si las ecografías muestran que es del mismo sexo, de manera que se aseguran al menos un descendiente varón, lo que responde a una vieja aspiración familiar, señalan expertos del Centro de Investigación Global para la Salud

(CGHR) de la Universidad de Toronto (Canadá).

"Resulta revelador que en los casos en los que el primer hijo es un varón, el número de abortos disminuye drásticamente", explicó el director de CGHR, Prabhat Jha.

Aunque el aborto está permitido en la India, el Gobierno impulsó en 1996 una ley por la que se prohibía revelar a los futuros padres el sexo de los fetos para evitar ese tipo de abortos.

"La efectividad de esta ley ha sido muy baja, algo que se aprecia en que se ha juzgado

a muy pocos profesionales de la salud, ya que la norma es muy fácil de ignorar y las familias pueden ir a un médico y éste puede hacer un gesto para indicar a las familias si lo que esperan es niño o niña", explicó Jha a Efe tras la conferencia.

Un dato revelador es que la práctica del aborto selectivo de niñas está más extendido entre las clases altas y medias que entre las bajas, "debido a su mayor capacidad adquisitiva, lo que les facilita el acceso a las clínicas privadas", apuntó el experto.

El centro de investigación canadiense toma como referencia los censos realiza-

dos en la India entre 1991 y 2011.

El censo de 2011 reveló que hay 7,1 millones menos de niñas que de niños con edades comprendidas entre los 0 y 6 años, lo que supone un notable incremento respecto a 2001, cuando la diferencia era de seis millones, y a 1991, cuando la distancia era de 4,2 millones.

El resultado es que en este país hay más personas de sexo masculino que femenino, según el último censo, hecho público hace apenas dos meses, entre los 1.210 millones de habitantes de la India hay 940 mujeres por cada 1.000 hombres.

PREFERENCIA POR LOS VARONES

La mayoría de la población india vive en estados donde el aborto selectivo de niñas es común.

"Esto era un problema en los estados de Madhya Pradesh, pero se ha extendido a prácticamente todos los distritos que hemos estudiado, desde el estado de Maharashtra en el sur, a Uttar Pradesh, en el

este", dijo a Efe la ex directora del Fondo de Estabilización Poblacional de la India, Shailaj Chandra.

Diferentes papeles culturales indios explican esta preferencia por los hijos varones, como el hecho de que al casar

una hija se debe entregar una dote a la familia del novio, cuando en el caso opuesto lo que recibe la familia es una dote y una esposa.

Otro factor al que se aferran muchas familias indias para justificar la búsqueda de un hijo varón es que sólo ellos pueden encender la pira funeraria de los padres.

"Mucha gente dice que va a mejorar el estatus de las mujeres porque van a ser casadas con mayor facilidad y en mejores condiciones, pero no es verdad, porque si son pocas deberán hacer mucho más trabajo doméstico y aumentará el

tráfico de mujeres", remarcó Shailaj Chandra.

La ex directora del Fondo de Estabilización Poblacional subrayó que "se debe crear un debate social sobre si se quiere poner fin al aborto selectivo de niñas, y los medios de comunicación tendrán un importante labor que cumplir al respecto".

Hace un mes el primer ministro de la India, Madmohand Singh, calificó de "una vergüenza" nacional la práctica de feticidios femeninos, y denunció que "la caída de la proporción en el nacimiento de niñas señala con el dedo a nuestros valores sociales".



La exdirectora del Fondo de Estabilización Poblacional de la India, Shailaj Chandra, y el director del Centro de Investigación Global para la Salud (CGHR) de la Universidad de Toronto (Canadá), Prabhat Jha (izq), entre otros, durante la rueda de prensa en Nueva Delhi.